



Vista general de la sala de reuniones el segundo día de la cumbre de la UE en Bruselas. / JOHN THYS (EFE)

El FMI pide una nueva ronda de estímulos ante la gravedad de la crisis

EL PAÍS, Madrid
La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, lanzó ayer un mensaje a los Gobiernos para que tomen más medidas que garanticen que se puede consolidar la recuperación económica tras la crisis del coro-

navirus. Por su parte, el presidente del Banco Mundial, David Malpass, hizo un llamamiento durante la reunión de ministros de finanzas del G20, que agrupa a las mayores economías del mundo, para que se amplie la moratoria de la deuda de los países más pobres más allá de 2021.

"Debido al impacto de la covid-19, la economía mundial se enfrenta a una profunda recesión este año, con una recuperación parcial y desigual en 2021", dijo Georgieva durante su intervención en la reunión virtual de ministros de Finanzas del G20. "Las acciones sin precedentes que han tomado los países han ayudado a evitar males mayores. Pero a medida que nos adentramos en una nueva fase de la crisis, se necesitan nuevas medidas además de una mayor cooperación internacional", añadió.

Las economías más desarrolladas del mundo han lanzado un amplio abanico de paquetes de estímulo económico para tratar de conjurar la crisis económica desatada por la pandemia. Ayudas directas a los sectores más golpeados, créditos y avales a empresas y autónomos y protección a los trabajadores y familias más vulnerables son algunas de las recetas comunes entre los países avanzados. Pero los rebrotes en estos países y el coletazo de la epidemia en Estados Unidos y Latinoamérica está aumentando las dudas sobre la recuperación económica.

La responsable del FMI recordó que la salud de la población sigue siendo la principal prioridad para proteger tanto a la gente, al empleo y a la actividad económica. "En muchos países, se han adoptado decisiones para proteger a los trabajadores. Esos salvavidas deben mantenerse y, si es necesario, reforzarlos y extenderlos", recomendó. Georgieva también señaló que deben

continuar los colchones fiscales y monetarios que se han aplicado, "hasta que podamos asegurar que hemos salido con éxito de la crisis". En su opinión, una retirada prematura de los planes de choque "podría hacer descarrilar la recuperación y generar costes aún mayores".

Georgieva también subrayó la necesidad de dar apoyo a las economías más pobres y vulnera-

bles, especialmente aquellas muy endeudadas y que dependen de sectores que más se han visto afectados por el virus. "Podemos usar esta crisis como una oportunidad para construir un futuro mejor para todo el mundo". El presidente del Banco Mundial (BM), David Malpass, que también participó en la reunión del G20, reclamó el apoyo de los inversores financieros internacionales para ampliar la moratoria de la deuda de los países más pobres.

Desde el pasado abril, todos los países miembros se han sumado a la iniciativa para suspender el servicio de la deuda que han prestado a los países más vulnerables hasta final de año. El G20 espera que esta moratoria libere unos 14.000 millones de dólares para que estos países combatan el virus, según explicó ayer Mohammed Al-Jadaan, el ministro saudí de finanzas y anfitrión de la cumbre a Bloomberg. Hasta ahora, un total de 42 países han solicitado la moratoria de la deuda ofrecida por el G20, lo que ha provocado la suspensión de unos 5.300 millones de dólares (4.637 millones de euros) en pagos.

Pero Malpass ha instado a ampliar la moratoria hasta final de 2021. "La situación en los países en desarrollo es cada vez más desesperada", dijo. "Hay poco tiempo. Necesitamos actuar rápidamente sobre la suspensión y la reducción de la deuda, los mecanismos de resolución de la deuda y la transparencia de la deuda", avisó.

El G20 avanza en el pacto de una tasa digital

Los ministros de finanzas que participaron ayer en la cumbre virtual del G20 se comprometieron a alcanzar una solución, basada en el consenso, sobre el impuesto digital durante este mismo año. "Reconocemos que la pandemia de la covid-19 ha impactado en los trabajos para abordar los desafíos fiscales que surgen de la digitalización". Pero se muestran partidarios de seguir las propuestas planteadas por la OCDE, que trabaja en un proyecto sobre impuesto digital que espera tener listo en otoño de este año. El trabajo técnico "debería estar lo suficientemente avanzado como para permitir que se tomen decisiones políticas clave en octubre de 2020", dijo la OCDE al G20.